

AL CONSTRUCTOR ALICANTINO, ENRIQUE ORTIZ, LE PARAN EN SECO LAS MÁQUINAS EN DOS POLÉMICAS AUTOPISTAS DE IBIZA. DE FONDO, HAY UNA POSIBLE COMPONENDA CON LA FAMILIA MATUTES Y EL PRESIDENTE MATAS

Al inquieto constructor-promotor alicantino, Enrique Ortiz, le acaban de aguar seriamente un negocio millonario en Ibiza, con vistas a construir dos polémicas autopistas.

Las obras cuestionadas están impulsadas por el gobierno balear - de color conservador PP - y han levantado sólidas dudas sobre la legalidad del procedimiento de adjudicación de las obras, su financiación y hasta "intereses ocultos", según denuncia públicamente la oposición socialista en la más grande de las tres islas "pitiusas".

El grupo Ortiz va en este negocio de la mano de FCC. En bambalinas aparece el que fue ministro español de exteriores de Aznar, Abel Matutes, acaudalado empresario y "propietario de media isla", dicen.

También el mismo presidente insular, Jaume Matas - de los íntimos de Eduardo Zaplana, para mayor antecedente- se ha implicado directa y personalmente en el proyecto viario, hasta ponerle plazo obligado de ejecución en 2007, con la intención de estrenarlo en las próximas elecciones municipales y autonómicas.

Las máquinas excavadoras y palas del grupo Ortiz ya habían empezando a remover los terrenos por donde pretenden los promotores políticos y los otros que pasen las autovías, contra una fuerte oposición de la población.

La plataforma cívica "No Volem Autopistes", ha recogido 30.000 firmas y se las ha hecho llegar al gobierno español. La queja ha caído directamente en manos de la ministra socialista, Magdalena Álvarez, y sin pensárselo mucho le ha dado el ialto! inmediato a lo que huele a componenda económica y política en toda regla.

El proyecto en cuestión se presentó al gobierno de Aznar que le dio luz verde sin mayor problema, aunque no cumplía los requisitos de plazos de ejecución, ni respetaba la defensa del medio ambiente. Además, para su financiación planteaba el

sistema de "peaje en sombra" que viene a ser lo mismo que decir que "paguen los ciudadanos durante dos generaciones", con inflación del presupuesto a beneficio de las constructoras y concesionarias de las obras.

Las sospechas de que el constructor Ortiz, FCC, Matutes, Matas ...y otros tienen algo "oscuro" en juego saltan a la vista por poco que se observe algunos detalles en torno al proyecto.

La hija de Matutes, Stella, es la consellera de Obras y Vías, compartiendo la tarea pública con la dirección general del grupo familiar. La joven, entre otras decisiones, consiguió modificar el Plan Territorial Insular para permitir la explotación de canteras en terrenos protegidos, cercanos a las obras previstas. Una de estas licencias de extracción de piedra la adquirió su padre ex ministro, en asociación con el grupo "Arrom Babiloni". Es posible que el constructor peninsular Ortiz halla invertido también en la extracción de piedra, según se especula.

Entre el magnate ibicenco y el promotor alicantino no se conocen relaciones empresariales en común, pero el primero se codea con la cúpula de la caja de ahorros alicantina, CAM, accionistas en el grupo turístico, TUI. La entidad financiera y Ortiz van a partir un piñón, cuando se les presenta un negocio inmobiliario en Alicante y fuera de la provincia. Para más engranaje, Matutes es consejero de FCC.

Precisamente, con FCC, el constructor Ortiz hace de "cuerda donde va el pozal", como en el reciente proyecto bendecido por el conseller valenciano de infraestructuras, García Antón, del corredor ferroviario "Alicante-Altea", que vendrá a salir por unos 55,5 millones de euros...

¿Y el presidente Matas, en toda la historia?. Dicen, sencillamente, que "está ahí, a verlas venir...?".

octubre 21, 2005